

Escrito por: felipepan

Resumen:

Me confundió con un amigo de la infancia muy borracho mw llevo su casa aparecieron los sirvientes y su esposa, tuvimos una plática se emborrachó tuvimos una cojida fenomenal, hicimos de todo,

Relato:

En mi vida nunca imagine que viviría una experiencia de amoríos como la que voy a relatar.

La situación comienza al llegar a una ciudad, donde me había mudado temporariamente, con mi encuentro con un hombre, que me confundió con un viejo amigo de él, que también era de abolengo que como todo ricachón, bastante borrachín, para sus amistades era beodo, en ese estado, se cruza con migo me dice Luis, yo contesto sí, él me dice mi amigo Luis, yo lo conocía pero para nada era amigo de él.

El seguía con mi amigo de la Infancia Luis, no te acuerdas de mí, soy Roberto estaba seguro que me confundía, pero como yo andaba medio escaso de fondos, y sin mucho que perder, le seguí la corriente, para no extenderme, me invito que vaya a su casa, pero la verdad, termine llevándolo a su casa muy borracho, llegue apenas con dificultad, dado que no conocía su casa ni nada de él, cuando llego aparecen los sirvientes, a parte su esposa la que se presento como la Señora Soraya (se veía al desplazarse un mujer de nivel), resulto ser una verdadera dama de la alcurnia, mostraba en el trato hacia mí con una educación refinada.

La misma era una mujer de unos 40 años, alta muy fina si te acercabas, te invadía, una fragancia que te embriagaba, muy bien puesta su figura refinada, con tendencia a ser flaca, pero sin dejar de exaltar sus senos, y su culo, así como, su piel, muy cuidada.

La dama en cuestión, me cautivo mucho era algo especial, como me gustaba la situación seguí con la charada, le dije que era Luis amigo de la infancia, de Roberto y no se cuanto cuento mas, ella me invito a pasar y ordeno a un sirviente, que lo llevaran a su dormitorio dado que a gatas se podía mover, (balbuceaba mi amigo Luis, me encontré con mi amigo de la infancia)

Ella me agradeció, y me invito a pasar, pensé un poco, no sabía si irme o quedarme, ella insistió en que pase mucha opción no tenía, accedí, sentarnos en su living, me pregunto que deseaba beber, ella indico a sus sirvientes, a cumplir con mi pedido, un café, para ambos acompaño con un licor del tipo Tía María, ese café; toda la conversación era como un imán, para mí nunca tuve roce y posibilidades de acercarme a damas de ese nivel,

Me cuide con la forma de hablar, no quería embarrar el momento, yo estaba atraído por su embelezada figura, estaba como embobado, la charla fue llevándonos a intimar, su curiosidad por que le contara de la infancia de su esposo, nos puso como que nos conocíamos de años.

A medida que seguíamos la charla, seguían los cafés, las copitas de licor, confianza, aunque me auto imponía como un límite en el trato

me mesuraba, ella con esa postura intrigante para mi como que me cohibía, la botella de Tía María se bajo a la mitad. Con la intriga del caso, las cosas se fueron calentando, su sonrisa paso a ser risa plena, y cualquier pavada que decía, ella lo festejaba yo me levante para retirarme, no conocía el terreno, y veía que querían jugar, ella “no se vaya Luis venga, siéntese charlemos hace rato que no puedo hablar con alguien así divertido como Ud.” la mire fijo y volví esta vez me senté a su lado, el sillón grande. Así seguimos, en la charla, metí algunos chistes, se mataba de risa, sus manos golpeaban mi rodilla, en una de esas se la tomo, y la miro fijo, Con rostro de querer guerra, ella la dejo, seguí medio en broma medio, en serio, cundo levanto la copita para beber el último sorbo de licor, me miro, insinuante, con lo que de tenerle la mano, fui a los papeles, le tome las dos manos, y pase a acariciar su rostro, le trate de dar un beso, me dice, “no estoy acostumbrada, a esto” por unos segundos, se me cruzo esta parándome o me esta invitando a avanzar, yo ya exaltado, con mi pene que es bastante grande, se me salía del pantalón, me dije que sea lo sea, avance, cruce su boca en un beso profundo, se metí mi lengua hasta el fondo ella, como que se le acertaba su respiración pero no se retiro, le comencé a dar besos, y mis manos, comenzaron a avanzar por zonas, erógenas, le mordía sus labios, sentí su respiración, profunda, con una de mis manos, invadí sus entrepiernas, pase a masajear su vagina, sobre su bombacha, mientras seguimos besándonos, sus calores, se notaban, así su bombacha, la que se mojaba, , por un costado, le metí dos dedos en su raja, subía y bajaba, ya entre el alcohol y mis masajes explotaba, lo que la termino de entregar, fue cuando saque con la otra mano un seno, con mi boca se lo mame, lamí, chupe su pezón le jugué suave con roces casi imperceptibles con mi labios, se hecho para atrás, abrió sus piernas, si dejar de chupar saque su otro seno al que ataque, furiosamente , con mis dos manos subí su pollera baje su bombacha, y baje mi cabeza, entre sus piernas, para pasar a pegarle una mamada, de concha, que la hizo retorcer tanto, que su peluda vagina, se mojo de forma espeluznante, a punto que me pidió que parara, casi me muero, ya mi mente estaba para penetrarla, yo le dije, no vamos a quedar así ahora, ella me dice no seguime, se alzo con su bombacha en la mano, cruzamos casi corriendo, por un pasadizo, hasta una lugar contiguo, que me dijo que era el de huéspedes, nos dirigimos a una habitación, en ese lugar ya ella arremetió contra mi, solo me dijo, seguí háceme, todo nunca me hicieron vivir, algo así, su asombro vino cuando vio mi trozo, erecto que es bastante descomunal, nos tiramos sobre la cama, volví a recorrer, todo su cuerpo, con mi boca, mis dedos entraban en su vagina, y mi boca chupaba sus dos senos, pezones esto la enloquecía, en poco estaba nuevamente en clima, y al bajarme a chuparle su vagina que la estimule como nunca mi lengua, era un ariete que subía bajaba, se deslizaba para todos lados, no pudo mas , se vino, de forma magistral, sus gemidos, y balbuceos, de placer, me habían enloquecido, sin dejarla respirar, la comencé a penetrar, estaba tan empapada que la deslice, ella , y yo sentíamos, en mis embates que la dimensión, de mi verga, se notara como estrecha lo que aumentaba el placer, la fornique de forma vibrante, no s apretamos uno contra otro, y solo era hundirnos en placer pleno, yo

eyecule y ella tuvo su orgasmo, abatidos quedamos luego de estar un rato largo con mi pene dentro de su vagina, sin palabras, respirando fuerte y traspirando, como loco, agotada, de lo profundo pasamos a quedarnos tendidos, os acariciamos, de a poco, yo estaba excitado, ella también, no se si era el alcohol, o de la manera que nos dimos, pero estaba dispuesta a seguir, sus piernas abiertas, dejaron que mis dedos, acariciaran su vulva dilatada, su agujero estaba bastante mas agrandado, que al principio, metí mi mano, y le masajee sus labios vaginales, su respiración, aumentaba, le pido que me chupara, ella me dice nunca lo hice, le dije sin dejar de masajear, le digo dale, chúpamela, no se hacerlo, la probé, le digo ponete así, le tome la cabeza, la dirigía mi pene, le dije púnetela en la boca, tira el cuerito , chúpalo, como un helado, lo comenzó a hacer, le hice aumentar el ritmo, le pedí que se lo metiera dentro d la boca, mi pene volvió a revivir, se pudo duro, era tal la locura que tenía que me obedecía, en todo le dije vamos a y hacer la piculina, ella me dice no se como, ponete en cuatro, me coloque detrás de ella, y le entre todo mi portentosa verga. El bombeo, fue tal que se vino en poco tiempo, yo enardecido, saque y fui al agujero, negro cuando se la estaba por poner me dice por ahí también lo haces nunca lo hice, le digo si a mi me encanta , ella dijo, lo que estoy viviendo no me voy a olvidar, y claro cuando con trabajo pude poner en la puerta y comencé a entrar comenzó su dolor, me decía me duele mucho yo sin sesgar le decía aguanta un poquito que ya pasa, a medida que avanzaba, ella se quejaba del dolor su culo se abrió de una forma, brutal, se quejaba yo entraba y salía de a poco, hasta que se lo llene de leche, me quede un poco hasta que todo mi semen salio, la saque el agujero era tremendo, me relamía como le había dejado su agujero, tardo en reaccionar

Muy dolorida me dijo en unas horas, viví lo que nunca imagine vivir y no sabía que se podía hacer, yo le dije tenes mucho que aprender y yo te voy a enseñar si vos quieres, si pero vamos a ir mas despacio si Luis, seguimos con el fin.-